

لَا إِكْرَاهَ فِي الدِّينِ قَدْ تَبَيَّنَ الرُّشْدُ مِنَ الْغَيِّ فَمَنْ يَكْفُرْ بِالطَّاغُوتِ وَيُؤْمِنْ بِاللَّهِ فَقَدِ اسْتَمْسَكَ بِالْعُرْوَةِ الْوُثْقَىٰ لَا
أَنْفِصَامَ لَهَا وَاللَّهُ سَمِيعٌ عَلِيمٌ

(البقرة: ٢٥٦)

No debe haber coacción en la religión. [1] El buen camino se ha mostrado con claridad frente al extravío. Y aquel que rechace al Demonio y a cualquier objeto de adoración fuera de Al-lah, se habrá aferrado al asidero más firme que nunca se rompe (el Islam). Y Al-lah todo lo oye y todo lo sabe.

Corán (2: 256)